

Nuevas audiencias por el caso no se prolongarían por más de una semana

Chile y España ante los lores

Gobierno chileno fue autorizado a intervenir en el juicio por Pinochet, lo que lo hará aparecer enfrentándose a España, porque ese país formalmente pide la extradición del general (r).

Intensas serán las nuevas audiencias en el caso Pinochet, a las que desde ayer tiene derecho a participar el Gobierno chileno. Los lores-jueces esperan que a cada parte en el proceso le baste una jornada de alegatos en el Palacio de Westminster, de tal forma que en cuatro días puedan escuchar todas las presentaciones.

En la Cámara de los Lores (House of Lords) trascendió ayer que los siete jueces de ley que tratarán la inmunidad diplomática de Augusto Pinochet intentarán que las audiencias sean lo menos extensas posibles y que de ninguna forma tarden las dos semanas que duraron las del primer fallo. De hecho, el espíritu de los magistrados es que no se sobrepase la semana de sesiones.

En una ceremonia, que duró una hora y cuarto, en la sala de la Corte de Apelaciones del Parlamento, los jueces en derecho Nicholas Browne-Wilkinson, James Hope y Peter Millett acordaron que el Gobierno chileno y Amnistía Internacional sean "partes intervinientes" en el juicio que comenzará el próximo lunes 18 de enero.

El abogado Lawrence Collins, de la firma Herbert Smith, contratada por el Gobierno chileno para defender a Augusto Pinochet, presentó un escrito en el cual se establece que "busca hacer valer su inmunidad como estado soberano" y plantea que "las cortes inglesas no tienen jurisdicción en estos procedimientos".

El texto dice que "el propósito de la intervención no busca defender las acciones de Pinochet mientras él fue jefe de Estado. Tampoco es el propósito evitar que sea investigado y enjuiciado, sino que la investigación y el juicio sean hechos en una corte apropiada".

Lawrence Collins planteó oralmente a los jueces que "la República de Chile no pide testimoniar con el fin de proteger al senador Pinochet o de darle una protección personal, sino defender la soberanía de Chile". El profesional acotó que quiere alegar que el ex jefe de Estado tiene inmunidad bajo las leyes internacionales de enfrentar los cargos de tortura, asesinato y secuestro, presentados por un juez español. "Es absolutamente elemental bajo las leyes internacionales que sólo el Estado tiene el derecho de retirar la inmunidad".

Lor Brwone-Wilkinson, quien presidió la sesión de ayer y también dirigirá las próximas audiencias, a contar del próximo lunes, dijo que "sería un error no incluir a Chile en el juicio".

MOLESTIA DE FISCALÍA

El abogado de la fiscalía británica Alun Jones, quien representa a los gobiernos de España y Gran Bretaña, refutó oralmente la presentación de nuestro país. A su juicio, "Chile no hizo ningún esfuerzo por intervenir en la audiencia anterior, en noviembre, en la que se determinó que Pinochet no goza de inmunidad", dijo.

Agregó que "no es aceptable para el gobierno de Chile venir en esta etapa tardía, tres meses después del arresto del general



El abogado Lawrence Collins, de la firma Herbert Smith, será el encargado de defender los intereses del Gobierno chileno ante los lores.

Pinochet, y por primera vez esta mañana iniciar nuevas líneas de argumento", afirmó Jones.

La prensa inglesa, presente en la audiencia, coincidió mayoritariamente en que la presencia del Gobierno chileno implica cambios notorios en el énfasis de los argumentos que se presentarán. Esta vez serán sin duda más confrontacionales, puesto que que la sala habrá un conflicto, directo o indirecto, entre España y Chile.

Aunque la solicitud de extradición de Pinochet fue iniciativa del juez Garzón, es el Estado español el que la solicita formalmente en el documento que fue enviado en noviembre pasado a Inglaterra. En él, el Rey Juan Carlos de España pide que el ex comandante en jefe del Ejército, Augusto Pinochet, declare ante la Audiencia Nacional en el proceso por la muerte de ciudadanos ibéricos en

nuestro país durante el régimen militar.

Además, aunque las autoridades de ese país hayan querido permanecer al margen del caso, es indudable que han intervenido. En noviembre pasado, el Consejo de Ministros de España autorizó enviar a Londres la petición de extradición de Pinochet, que fue pedida por el juez Garzón. Es decir, la solicitud del magistrado ha movido todo el sistema legal inglés, incluso Chile ha debido acudir a la Cámara de los Lores, precisamente porque el gobierno español le dio luz verde a la extradición. Si el Presidente del gobierno español, José María Aznar, y su gabinete hubieran dicho no a la extradición, Pinochet seguramente ya estaría en Chile. Las autoridades de ese país, sin embargo, explicaron su decisión como el deseo de que todo el proceso siga un curso meramente legal.

Abogados de Pinochet vetaron a un lor

Los abogados ingleses del senador vitalicio vetaron a un lor para que participara en las nuevas audiencias del caso Pinochet, antes de que se diera a conocer la conformación definitiva del panel que escuchará los nuevos alegatos. Los defensores presentaron una carta en la cual plantearon que lor Henry Woolf ha entregado colaboraciones monetarias a Amnistía Internacional.

En fuentes allegadas a la oficina Kingsley Napley, que representa a Pinochet, se supo que hace poco más de una semana lor Browne-Wilkinson habló con los abogados de Pinochet y con los representantes de la fiscalía británica para preguntarle si tenían reparos ante alguno de los jueces en derecho. Sólo los defensores del senador vitalicio presentaron objeciones.

Ante la posibilidad de ser elegido para participar en el próximo proceso, Woolf se contactó con autoridades de Amnistía Internacional para decirles que no podía oficial de anfitrión en la recepción que el organismo defensor de derechos humanos dará a fines de enero.

Tiene 65 años y, a parte de estar vinculado a Amnistía Internacional, fue presidente de la Asociación de profesores de Derecho y consejero de la sociedad de servicios judíos.

OFENSIVA

Hoy parten a Londres los abogados chilenos de Pinochet, Hernán Felipe Errázuriz y Miguel Alex Schweitzer; el presidente ejecutivo de la Fundación Pinochet, el general (r) Luis Cortés Villal, y posiblemente Lucía Hiriart, esposa del ex comandante en jefe del Ejército.

En la capital inglesa se inició una campaña comunicacional que llegará a diez mil británicos y que se llama "La recriminación es enemigo de la reconciliación". El objetivo es que la opinión pública de ese país conozca el punto de vista de los adherentes a lo que fue el régimen militar y, especialmente, sobre las razones que ocasionaron el golpe de 1973.

La idea es organizada por el abogado Fernando Barros, quien explicó que los ingleses recibirán en sus domicilios fotografías con leyendas en las cuales se detalla la imagen que se muestra del ex militar y los hechos más significativos de la historia chilena durante los últimos 25 años.